

8

El Comienzo Apostado lejos de la Estelaridad

Dentro de la gran biblioteca, el tiempo era el único requisito faltante para que Sion me explicase sobre los misterios ocultos dentro del mundo, estábamos en la habitación secreta frente al gran telescopio, yo rápidamente le mencioné acerca de las sombras y este a continuación expresó sus palabras con una magia sin igual

“Lo que viste hace momentos eran sombras, pero no cualquier sombra, si te percastaste correctamente, debiste notar que estas sombras tenían una apariencia umbría y maligna, están llenas de algo a lo que llamamos corrupción, esta es uno de los ingredientes que compone al caos, antes se hablaba del caos, aunque no hay nada escrito sobre esto, esas sombras quieren corromper todo lo que sea posible ¡No dejes que te Toquen!, si llegasen a atraparte y cubrir todo tu ser, lo perderías todo”

Le comenté sobre el bar y el farolero, sin embargo el aclaró no conocer a ese tal farolero, no obstante mencionó que a causa de la abundante corrupción me sería muy difícil encontrar entidades razonantes de buenas a primeras, le expresé mi duda respecto a las farolas que residían regadas afuera del mundo más este tan solo logró recalcar me la obvia utilidad de las lámparas seguido de ciertas palabras útiles, las farolas al parecer se usaron durante la restitución de las primeras ciudades y su utilidad radicaba específicamente en funcionar como punto de encuentro entre muchos lugares, de pronto recordé el libro con pedazo de papel perdido de mundo, al mencionarle esto, Sion abrió los ojos y se quedó durante un pequeño trance por un par de segundos, al regresar a consiente, personalmente él me pidió ir a su habitación

Al llegar a la habitación Sion se acercó a la forja y empezó a golpear un yunque gigante, entonces él me pidió ayuda para desplazarlo, nos colocamos a un lado y empezamos a empujar fuertemente, el yunque no se movía, observé el suelo y la verdad tenía una resistencia de roce increíble, era prácticamente imposible, volteé para observarle el rostro más sin embargo no se veía para nada dudoso, al contrario de mi, este empezó a empujar con una fuerza descomunal, el forjador cerró sus ojos y de repente un brillo empezó a emitirse desde su cuerpo, este adquirió una fuerza descomunal y desplazó el gran cuerpo de metal por si solo

El yunque al ser desplazado, reveló debajo de si un pequeño agujero, el forjador introdujo su mano y al meterla sacó un libro, el tomo no aparentaba nada peculiar, sin embargo la historia que llevaba detrás de si era suficiente

Sion al tomar el libro, exclamó “¡Recuerdo algo!, este libro tiene algo muy importante, se me había olvidado donde estaba, es mas ya ni sabía si alguna vez fue real o no”, el forjador pronunció con una sonrisa en su mirada “Cuando pasas mucho tiempo entre la rutina olvidas ciertas cosas, quizá tenga que olvidar estas costumbres para lograr recordar lo que he olvidado”

Nunca olvidaré la expresión cálida del forjador, él se sentía tan contento de haber recordado, quizá los recuerdos para el representaban un respiro y una salvación ante todos estos problemas de los que yo desconocía, puede que haya pasado por muchas cosas, la nostalgia que le causaba el gran telescopio fue aplazada por la alegría y la esperanza de saber que tal vez si había una salida, este me entregó el libro y contagiado yo también por la emoción dispuse de abrirlo, al ver sus páginas noté que estaban en blanco, lo revisé de pies a cabeza, en fin era un libro muy raro, este tenía la cubierta hecha de un material suave pero resistente, era color negro con hojas hechas de un papel regular, sin embargo en sus páginas no tenía contenido alguno, el forjador observó el libro y su pobre contenido para nuevamente acabar sumido en un desanimo de misteriosa procedencia y final

Dudoso dijo que este libro tenía algo que ver con los papeles del misterio del mundo, el juego de palabras era algo así, al menos no especifico su analogía, pero para mí era suficiente pista para investigarlo a profundidad

Preferí ir a buscar en la biblioteca más arriba por si otros libros tuvieran el mismo tipo de estructura, así que tomé el tomo desconocido y salí de la habitación para investigar en los otros compendios, antes de salir Sion me preguntó sobre Cécil

Ciertamente, yo tampoco lo había visto por un largo tiempo, y eso que siempre le encontraba por biblioteca, Sion no obstante se ofreció para aclarar mis dudas en caso de que no entendiera algo de los libros con texto, aunque creo que entre más me explicaba, yo entendía menos las cosas, entonces refuté su oferta momentáneamente y partí, Sion por otro lado se quedaría buscando al guardián de la biblioteca por las habitaciones hasta que yo regresara

Subí por las escaleras encendiendo las pocas necesarias estrellas para leer, nuevamente no hallé ningún libro con características similares al tomo desconocido, tan solo encontré algunos que trataban de ciencias bases, estos relataban algo llamado matemática, física y química, con estos agoté mi antebrazo y mis ganas de seguir buscando

No obstante tenía la intención de ojearlos afuera, salí entonces de la biblioteca hasta llegar a desplazarme entre el hermoso bosque carente de angiospermas y coníferas, luego de andar durante mucho tiempo llegué a un lugar presuntamente familiar

Era el lugar que me vio caer durante mi primera visita como turista por estas tierras, estaba de frente ante el gigante peñasco cercano al bastión, ya habiendo salido de entre las faldas del gran bosque contemplé ese sincero valor sobre el cielo como si de agua refrescante se tratase

Me acosté sobre los montes secos y algún otro retoño empapado con rocío, la calidez era tan grata que transmitiendo una emoción fuerte empecé a leer sin haber premeditado mis actos, pasando las paginas me encontraba sumergido sobre las miles de historias contadas por cada papel, dudosamente me perdía cada vez más y más entre el arrullo de la naturaleza, una que otras veces se escuchaban unos crujidos emitidos por cierta cascabel a lo lejos por sobre la lejana espesura

Mientras leía, el cansancio empoderaba gran parte de mi fisonomía, sin previo aviso reposaron sobre mí aquellos deseos que tenía mucho tiempo sin encontrar, mi grata amiga, la somnolencia

La somnolencia que improvisa al ver mi poca osadía de no adivinar y actuar para lo que estaba destinado, como una especie de piloto automático que se activa cuando caigo inconsciente, aquella somnolencia que transforma los sueños en una realidad más, esa somnolencia que me hace llegar casi a la segunda etapa y quizás con un poco de suerte, llegue también a darme el título al convertirme en todo un onironauta

Yo bostezaba, sentía que me iba a dormir así que dispuse a tomar otro libro más antes de que fuera tarde, estirando mi mano no encontré ninguno que no hubiese leído, revisé otra vez y un poco más alejado de todos los demás llegué a rozar uno de estos, al tomar el libro noté que era el libro que Sion me había entregado, aunque su cobertura era diferente, era negra con un símbolo parecido a una estrella casi completa en blanco, al divisar entre sus páginas noté un cambio radical en el ambiente que me rodeaba, los estratos y la espesura no estaban, los arboles cercanos y las estrellas tampoco, todo se convirtió en vacío, y de pronto emergieron varios pilares llenos de fuego, aparecieron a lo lejos estructuras totalmente destruidas, no obstante aún seguía recostado con el libro, conforme leía las páginas mi rango de visión se ampliaba hasta que entre las llamas lejanas observé una silueta reconocible a lo lejos, esta se movía poco a poco hacia mí, quizá podría ser una persona que necesita ayuda, yo no tenía miedo pues tan solo se trataba de un libro, un libro muy siniestro la verdad

La silueta se acercó lo suficiente para mostrarme lo equivocado que estaba, apenas podía ver unos intensos ojos que resaltaban entre las llamas de un lugar completamente desconocido, pero había algo, esta entidad frente a mí no me causaba terror, muy contrario a eso la sensación que percibía me hacía querer estar lo más posiblemente cerca de la entidad ¿Quién será esta persona?, la entidad desconocida continuó desplazándose hacia mí hasta que se detuvo, lo único que podía observar de la entidad eran los sus ojos, estos me observaban todo el tiempo, con una mirada comparable a la de la entidad bajo el océano gris, de pronto en mis oídos retumbó un grito de llanto que me causó cierta intriga

Hasta ahora no me había dado cuenta de un detalle muy importante, al ver mucho más de cerca el humo proveniente de las llamas, le seguí todo el rastro hasta que aprecié como ascendía hasta perderse entre los agujeros del manto raso, un cielo totalmente roto a pedazos, un cielo rasgado hasta caer desangrado

El lugar donde me encontraba no era para nada bueno, era como una especie de fin catastrófico, tenía cierto parecido con el final y el caos que azotó a un mundo, esto llenó mi corazón de miedo hasta que me distraje al ver a la entidad moverse nuevamente, con su movimiento aparecieron fuertes brisas que cambiaron el rumbo del humo, la insoportable corriente cubierta de brasas trajo consigo las voces vendavales que susurrando a mi oído cantaron unas delicadas palabras

**“Ocasiona desequilibrio en el balance de la esencia y así las
almas serán reducidas a cenizas”**

El sueño desapareció rápidamente al sentir un gran impacto en mi cabeza que me hizo despertar radicalmente, de forma literal perdí todo remanente de sueño, aunque al abrir bien los ojos aprecié el libro que tenía en mis manos, aquel libro con el que terminé sumergido en una ilusión era el inútilmente mencionado antes tomo desconocido, su apariencia cambió y volvió a ser la misma

Antes de esto tenía ciertas dudas, como por ejemplo, ¿Qué había golpeado mi cabeza?, a pesar de sentirme en perfecto estado salvo, coloqué mi mano sobre el rostro y noté un calor inminente, el golpe definitivamente ha sido tan fuerte del cual dudo que cualquier cosa pueda hacerlo, posiblemente lo que me tocó cayó desde el cielo, me voltéé hasta mirar una roca detrás de mí que antes no estaba, y no cualquier roca, era una roca similar a las que Sion tenía embotelladas, ¿Será que esta roca fue el proyectil que cayó desde el cielo?, en caso de que fuera cierto entonces no era una roca, era llanamente una estrella, planificaba entregársela a Sion y contarle lo sucedido referente a esta así que me levante y la tomé

Pensé detenidamente en algo de lo cual no había tomado en cuenta, esto era que el libro desconocido si tenía cierta función, solo aún no conocía como funcionaba correctamente, intenté recrear el momento para observar si saltaba una que otra pista

Continuando sobre los montes, agarré el tomo desconocido con mi mano izquierda que estaba libre y dispuse a abrirlo, aprecié que sus páginas aún seguían en blanco, recordé que en el momento en que divisé las imágenes yo me encontraba casi en un estado de sueño profundo, pero ¿Qué clase de libro es este?, intenté dormir otra vez asegurándome que al momento de que la somnolencia atacara de nuevo yo estuviese preparado

Pasé mucho tiempo sin lograr nada, estaba demasiado enfocado en el libro, y cuando por fin caí nuevamente en la somnolencia al momento previo de abrir el libro para presenciar su contenido, fui golpeado en la cabeza otra vez, quizá ha de ser otro astro, o acaso ¿habrá sido otra cosa?, el golpe fue tan potente que acabo rematándome sobre el suelo blando con filosos hierbajos e inconscientemente liberé mi cuerpo de las ataduras propiciados por las dudas en mi mente

Desperté nuevamente en la habitación dentro de la biblioteca, desde la poca visión que tenía en la cama, noté al forjador apresurado, este empacaba sus cosas con rapidez, así que le pregunté sobre lo que estaba pasando

Me dijo que nuevamente yo había caído inconsciente en las afueras de la biblioteca, me encontró mientras buscaba a Cécil, a mí me asombró de cierta manera que el forjador haya salido del bastión, personalmente creí que este no podía salir al igual que Chasire aunque al parecer estaba equivocado, cuando estaba a punto de contarle sobre el sueño relacionado al tomo desconocido, este alegó que Cécil no había regresado y tenía que irse pronto

Sion planificaba ir a buscarlo por todos los alrededores sin saber cuándo regresaría, así que me pidió que cuidase la biblioteca, que la visitara de vez en cuando y que encendiera las estrellas cada cierto tiempo para limpiar el área

Antes de despedirse me dejó un saco con polvo y me dijo que el polvo era muy especial ya que este estaba conformado por el remanente de estrellas muertas, y pues era el único regalo que me podía dar dado a que los otros objetos que nunca mencionó, al parecer pretendían ser inútiles para mi viaje, cuando disponía a desaparecerse entre de mi límite de visión, recordé que tenía que encontrar el bosque más alto y así resolver el problema del bar, al intentar levantarme de la cama sentí un fuerte dolor en el cuello con el cual perdí el control del cuerpo por un momento y caí instantáneamente al suelo, Sion se acercó y me colocó otra vez sobre la cama, yo pensé en lo que tenía que hacer y cuando lo tuve enfrente exclamando le pregunté sobre el bosque más alto entre toda la región

Éste me indicó que en la habitación del telescopio habían mapas, en alguno de los papeles encontraba información sobre los bosques más altos, mencionó también que tuviese cuidado con lo que reposa sobre el cielo, este se despidió mientras caminaba rumbo a lo que para mí era un camino desconocido

La sensación de soledad llegó otra vez, la biblioteca se sentía tan vacía, y eso que nunca me acostumbré por molestar demasiado al forjador, desde la cama donde estaba tenía unos tomos cualquiera que leía de cuando en vez, uno que otro día me preguntaba acerca de donde podría estar Cécil, ya tiene a su amo preocupado buscándolo por todos lados y hasta le obligó a salir de la biblioteca, Sion pudo despedirse y empezar su viaje sin ningún problema, no obstante yo todavía pensaba, ¿Por qué el forjador no recordaba nada?

Hay tanta información en los libros de este sitio, es un poco raro que alguien que ha vivido por mucho tiempo en una biblioteca no recuerde casi nada

Muchos días pasaron mientras mi cuerpo se recuperaba, cuando me sentí lo suficientemente capaz fui corriendo hacia la habitación del gran telescopio, me preparé para leer los mapas y poder encontrar el bosque, la flor, y la respuesta ante los acontecimientos en el mundo, el inicio siempre es la parte más complicada, después de todo era un inicio difícil, pero había que empezar quitándose las dudas y darlo todo por un comienzo apostado lejos de la Estelaridad

